

Rafael de Gabriel García

Sevilla 3 de Mayo de 1997

- 1.- Agradecimiento.**
- 2.- En la Catedral de Sevilla.**
- 3.- Semblanza de mayo.**
- 4.- María, Madre del Mesías.**
- 5.- María, ejemplo de humildad.**
- 6.- Aclamamos a María.**
- 7.- A Cristo se va por María.**
- 8.-Todas las generaciones la llaman bienaventurada.**
- 9.- La grandeza de Dios hacia María.**
- 10.- En la tierra de María Santísima.**

Con Vuestra Licencia, Soberana Señora, María Auxiliadora, Coronada por la devoción de este pueblo enamorado.

Ilmo. Sr. Vicario General de la Diócesis de Sevilla y Deán de la Santa Iglesia Catedral

Ilmo. Sr. Concejal Delegado de Fiestas Mayores

Excmas. e Ilmas. Autoridades

Ilmo. Sr. Presidente y Junta Superior del Consejo General de Hermandades y Cofradías

Cofrades de Gloria

Señoras y Señores:

1.- Agradecimiento.

Han de llevar necesariamente mis palabras el agradecimiento más encendido hacia el Consejo General de Hermandades y Cofradías por haberme otorgado su confianza designándome Pregonero de las Glorias de María, que sin duda es mucho nombramiento para tan pobre persona.

Mi agradecimiento también al Ilmo. Sr. Concejal Delegado de Fiestas Mayores del Excmo. Ayuntamiento por sus frases generosas y excesivas a la hora de presentar al Pregonero, sobre el que recae en este instante la inmensa responsabilidad de exaltar y ensalzar la personalidad de la mujer más trascendente que conocieron los siglos.

2.- En la Catedral de Sevilla.

Grande fortuna la del que puede ostentar la palabra en este colosal templo, admiración del orbe, orgullo para Sevilla y sus pueblos, cuyas dimensiones extraordinarias hicieron acuñar en lo antiguo el sobrenombre de "Sevilla la Grande", que viene a designar la excelencia en que se corresponden formidable Catedral y Ciudad tan importante.

Iglesia Mayor cuyo perímetro abarca ilustres advocaciones de la Virgen María: del Reposo, de la Cinta, de la Estrella, del Pilar, de la Concepción Grande, de Génova, de la Granada, de los Olmos...

En esta Santa, Metropolitana y Patriarcal, marco sin parangón, estamos para pregonar las Glorias de María, empresa que no es menos dulce al corazón que difícil a la palabra, que no tiene por menos que proclamar que en esta Ciudad la devoción a María aflora por doquier. El número de calles, plazas, avenidas y barriadas con nombres tomados de advocaciones de la Virgen rebasa el centenar. Las Iglesias y Conventos que se nombran de tal guisa son innumerables. La geografía urbana está bendecida por un sin fin de retablos, imágenes y azulejos de Nuestra Señora: en el Templete del Terremoto, en la Alcantarilla de las Madejas o en la cercanía de las Torres de la Plata y del Oro. El Rey Sabio escribió "Las Cántigas de Santa María". La Virgen está en el alma hispalense desde tiempo inmemorial. Es por ello que en el instante de considerar qué significa María para Sevilla- por los senderos internos de la Fe irá sonando como una canción bajada del mismo Cielo, que irá repitiendo en lo más hondo del ser sevillano, por donde corre la savia del cristianismo, una frase con la que no puede el paso de los años, que no hace sino aquilatarla y corroborarla con entusiasmo e ilusión: ¡BENDITA SEA LA TIERRA DE MARÍA SANTÍSIMA!

3.- Semblanza de mayo.

A tres de mayo nos reunimos, día de la vieja Fiesta de la Invención de la Cruz. Día en el que los bajeles de Ramón Bonifaz rompieron la Puente de Barcas. Iniciamos el mes de Mayo.

Mayo es el mes de la vida. Es el mes de la Cruz, porque en la Cruz de la mano de Cristo- está la vida. Es el mes de los niños, en cuyos corazones florece la Piedad que los impulsa a sacar sus pasitos con la Cruz a la calle. Es el mes de María, porque una Madre como Ella que estuvo al pie de la Cruz- no podría dejar solos a sus hijos más pequeños, y es el mes de las flores, porque las flores sirven para ir a María.

Por eso, en esta hora, quien os habla siente cómo se llena de gozo su alma y se inflama de cariño su corazón recordando el cántico que de pequeño le enseñaron, que reza:

"Venid y vamos todos

con flores a porfía..."

Es por ello que con el mismo amor a la Virgen que cuando niño, quiere deciros ahora como una exhortación: venid y vamos todos con flores a María, porque la Iglesia se prepara para el Año Jubilar.

4.- María, Madre del Mesías.

El último lustro del siglo XX sirve según Juan Pablo II- para preparar toda la Iglesia de cara al Año Jubilar que va a ser el año 2.000. En esa preparación y en la celebración de dicho año, María es figura fundamental. En el año 2.000 se va a celebrar el Misterio de la ENCARNACIÓN DEL VERBO DE DIOS, Misterio con el que se identifica la plenitud de los tiempos, por el que todo ha sido renovado. María llevó en su vientre al Salvador del mundo, a la Esperanza de la humanidad. Ella es Nuestra Señora de la Esperanza Divina Enfermera- ante cuya mirada es fácil comprender en San Martín que podemos cambiar el mundo, que confiándonos a su advocación de la que fue gran devoto el insigne analista de Sevilla, Ortiz de Zúñiga- podemos conseguir que se nos distinga por trasladar la Esperanza al resto de los hombres.

Ante la imagen de Nuestra Señora de la Encarnación, en la Iglesia de los Terceros, se alcanza a comprender que María es instrumento para cumplir las palabras del Ángelus: "EL VERBO SE HIZO CARNE... Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS". La Virgen de las Aguas del Salvador devoción antigua y señorial a la que los sevillanos debemos entregarnos- hace realidad en sus purísimas entrañas Fuente de Aguas que aplacaron la sed de Salvación del mundo- la presencia de Cristo Dios y Hombre, Niño Jesús entre nosotros. Majestuosa lo lleva en sus brazos. ¿Hay algo más bello en este mundo que ver a una Madre con su hijo en brazos? Contemplad a Nuestra Señora del Patrocinio en la Parroquia de San Bernardo y veréis cómo el sentimiento os estremece todo vuestro ser.

La Maternidad Divina de María fue proclamada por la Iglesia en Efeso. Allí sucedió que el pueblo salió a las calles cantando "Santa María, Madre de Dios". Para proclamarlo de nuevo bastará postrarnos ante los ojos bellos y los pómulos sonrosados de la Virgen de las Nieves advocación antiquísima en Sevilla-, sintiendo cómo el corazón nos impulsa a decir en lo más hondo: Santa María la Blanca, Madre de Dios, eres Casa de Dios y Puerta del Cielo, tal cual dice la inscripción latina que describe en el frontispicio a la Iglesia que te cobija. Tú, María Santísima de las Nieves, por haberlo llevado en Tus entrañas, eres Casa de Dios, como la Sinagoga que fue la Iglesia de Santa María la Blanca... ¿Cuándo volveremos a verte en tu paso por el itinerario encantado que discurrías?

A Triana, a Santa Ana, iremos a reverenciar a la mujer elegida por Dios para ser Madre del Mesías. Lo haremos al anochecer, cuando la luz de Octubre aún se ve desde Sevilla tras Triana y el cielo hacia arriba va tornándose cada vez más oscuro hasta hacerse estrellado... Iremos a nuestro puntual encuentro con la que es simplemente la Madre de Dios, encuentro cuyo recuerdo hace desbordarse nuestro sentir, que hace saltar la palabra con emoción:

A la Torre de Santa Ana,
la del reflejo azulado,
a la Torre de Santa Ana
novia de los campanarios
bajo la luz prodigiosa
del atardecer morado
que lleva tintes rojizos
en el Aljarafe alto,
a la Torre de Santa Ana
la de brillos esmaltados
donde dicen que subía
Alfonso X El Sabio
para mirar las estrellas
en noches claras de Mayo,
se han acercado esta tarde

duendecillos que encerrados
viven aún en los alfares,
en los tejares soñados
y en las fraguas trianeras
que tenían los gitanos,
duendecillos marineros
que desde la mar llegados
en las barquitas veleras
suben hasta el Altozano
viniendo desde Sanlúcar
donde el río se hace océano,
duendecillos que dan cuerpo
a los cantes bien cantados,
a la cadencia del baile
y a las guitarras tocando,
duendecillos que se duermen
como las manos abajo
cuando se torea bien
sobre el albero dorado,
duendecillos salineros
que viven enamorados
de la morenez profunda
de la Virgen del Rosario.
Que sale hoy la Patrona
de todos los que mandaron
por las calles de Sevilla
o de Triana algún paso,
Patrona de contraguías

que precisos ayudaron
a la voz del capataz
en la estrechez, en el arco
y en imposibles ojivas
para todo superarlo,
Patrona de los aguaores,
de esos que refrescaron
la garganta reseca
de los que hacían el trabajo,
Patrona de costaleros
sencillos que pasaron
a la Virgen o al Señor
con su esfuerzo ilusionado.
Y los duendecillos viejos
que a Santa Ana van llegando
quieren a los costaleros
echarle sal a puñados
para mover sus andares
que seguro que a ese lado
del Guadalquivir la Virgen
caminará con más garbo.
Y ya ha llegado la noche
y ya está en la calle el paso
y abajo los costaleros
van llevándola rezando,
que todos alguna vez
este momento soñaron
y todos los que la suerte

de llevarla no alcanzaron
van fundiendo corazones
con los que van esforzados
bajo las Plantas Benditas
de la Virgen del Rosario.
Parece que están allí
los capataces de antaño
y se siente a Salvador,
al Tarila y a Palacios,
al gran Alfonso Borrero
y al Cachas que era su hermano,
se siente a Manolo Adame,
y a Vicente Pérez Caro,
al viejo de los Ariza
con su hijo ir mandando,
y también está Angelillo
que era de la Puerta Osario,
y los Canela y Pascual
y Eduardo Bejarano
y Manuel López Moreno
y viene Rafael Franco
y siento a Juan Luis Rechi
-el del recuerdo cercano-
ese amigo que se fue
y que aún lo ando buscando
por delante en los martillos
cada vez que veo un paso...
Hoy es un día especial

y hasta a Triana han cruzado
los que llevan en la sangre
el venenillo de abajo
para juntos recordar
a los que ya se marcharon
como se marchó "el Balilla"
el que dijo bajo un paso
vámonos con Ella al Cielo
y hasta el cielo lo llevaron
Ángeles que de la Gloria
vinieron para buscarlo.
Qué guapa viene la Virgen
qué bien llevado va el paso
va movido por los duendes
que siguen sal derramando
y en todos una oración
que es un piropo elevado
al Corazón Limpio y Puro
de la Virgen del Rosario:
Tú no te olvides, Señora
de los que bien te llevaron
de los que fueron humildes
en el trabajo esforzado
y tenlos siempre contigo
sobre el Cielo sevillano.

Prepararnos de cara al Año Jubilar exige un proceso de renovación en la Iglesia. Las Hermandades de Gloria somos Iglesia, y como tal Iglesia debemos asumir dicha renovación, manteniendo lo bueno que hay en ellas y conservando cada una su propia personalidad. María, Madre del Mesías, Virgen de los Reyes, Patrona de los Sastres, es nuestro principal apoyo para conseguirlo. A Ella, que tanta Sevilla ha conocido, debemos confiarnos sin reservas, como

tantas generaciones de sevillanos lo hicieron... Ella cuya Hermandad velaba en las grandes solemnidades el Cuerpo del Santo Rey- bien sabe del hombre y sus flaquezas frente a distintas épocas y situaciones. Virgen de los Reyes, Tesoro que guarda Sevilla en San Ildefonso, ayúdanos a mostrar a la sociedad que en nuestras corporaciones y en torno a las Procesiones que efectúan está la Fe cristiana de un pueblo que ama profundamente a Cristo y a la mujer que Dios señaló para que fuera Madre del Salvador del mundo.

En el rostro de María, llena de Gracia, Madre del Redentor, está la Luz. Basta acercarnos a San Esteban para verificarlo en los mágicos rincones del itinerario de la Virgen de la Luz. Ella hace retornar al día claro nuestra existencia tantas veces sombría.

María, Madre de Jesucristo, nos alcanza la Gracia de Dios. Cuántas veces pudimos comprobarlo, yendo a buscar la Salud necesaria en nuestras vidas, en la tarde prodigiosa de Mayo:

En la Alfalfa diviso por la altura

Tu ráfaga entre incienso, levantada

yo Tu Cara la tengo tan soñada

que si lejos, veo cerca la hermosura.

Toda flor quiere darte su frescura

servir a la ternura dibujada

por las calles que sueñan retornada

cada día del Año Tu Figura.

Esta tarde vivió la Costanilla

el instante en verdad más apreciado,

el que espera su gente más sencilla.

Arriba de las flores y el dorado

Salud va derramando sin mancilla

María, que a Jesús lleva abrazado.

El cofrade de Gloria se confía por entero a la imagen de sus amores, a Aquélla que dio a luz en Belén y que fue guardando en su Inmaculado Corazón todo lo que observaba en torno a Su Hijo. Bien lo describe la mirada pensativa de la hermosa efigie venerada en la Parroquia de San Antonio María Claret, una de las más bellas imágenes de la Ciudad. Oh, Corazón de María, haznos ser mejores para que no sufras nuestras faltas.

Por entero nos confiamos cada Noviembre a la Virgen del Amparo, Madre del Mesías, tan dentro del sentir sevillano. Ilusionadamente nos confiamos a Ella, cuya procesión impresionante evocamos ahora:

Por calle Carlos Cañal

un bosque de cera blanca

quiere servir de sendero
abriendo paso a la Gracia.
Junto a San Buenaventura
una Salve se desgrana
en lo más hondo y profundo
de la esencia sevillana.
Tengo a la Virgen delante,
un nudo por la garganta
y una sincera emoción
que acaba con las palabras,
el sentimiento me tiembla
y el pulso se me agiganta,
yo sólo puedo rezar...
casi no puedo mirarla
sin que mis ojos impuros
se llenen de alguna lágrima...
El Amparo de la Virgen
lo invade todo de magia:
el aire que la circunda,
las flores que la acompañan
el humo del incensario
la desnudez de la plata
y tan egregia Corona
que ciñe tan Alta Dama;
Amparo de todo el Orbe
la que llevó en Sus entrañas
a la Promesa de Dios
a la más Santa Alianza

al Camino y la Verdad

a la vida deseada.

Miro el Manto señorial

que a tantas gentes ampara:

a los que sufren la vida

llevando espinas clavadas,

a los que tiene muy poco

a los que no esperan nada.

Qué señorío y Grandeza,

qué sencillez demostrada.

Por la calle Zaragoza

ya se abre paso la Gracia.

Mientras tanto me apresuro

para poder ver la Entrada.

La Virgen viene a lo lejos

sobre una nube dorada

dos cirios altos blasonan

la altura de Su peana

los altivos candelabros

cuatro faroles rematan

ofrendándole su luz

a la Madre que nos ama.

Hasta San Pablo llegaron

el esplendor hecho ráfaga

la armonía, el clasicismo

la finura y la elegancia.

Imposible describir

qué se siente al venerarla

cuando su colosal paso
traspasa ya la Portada.
Suenan la Marcha Real
qué dulzura en Su Mirada
qué fortuna tan enorme
del que pudo contemplarla.
Salve, Madre del Amparo
Salve, Virgen sevillana
Salve, Madre del Mesías
Salve, Señora tan Alta,
la Bendición imploramos
Bendícenos a Tus Plantas
y danos Tu Protección
Amparo de nuestras almas.

5.- María, ejemplo de Humildad.

Para encaminarnos al Año Jubilar debemos tener claro que María fue la mujer dócil al Espíritu Santo, mas la Encarnación dependió del consentimiento de Nuestra Señora. Dios sabía que iba a decir "sí", pero la Virgen lo hace libremente. La Encarnación se produce cuando María dice: "Hágase en mí según Tu Palabra". Entonces se inicia la formidable Obra de Dios encaminada a la Redención del hombre. María es ejemplo de humildad atestiguado por sus palabras "He aquí la esclava del Señor", y su asentimiento es claro exponente de la libertad plena que Dios otorga al hombre.

Las Hermandades de Gloria somos las Hermandades humildes y a cuantos pertenecemos a las mismas debe alegrarnos saber que María sobresalió en la humildad. Nuestras Hermandades trabajan a veces con falta de medios. En cuántas ocasiones es aventura conseguir flores y banda. Es un trabajo eficaz, pero sin estridencias, con discreción, como el pensamiento de Sor Ángela de la Cruz: "No ser, no querer ser; pisotearse el yo, enterrarlo si posible fuera".

Por ello, la paciencia no ha de faltarnos nunca, ya que sus frutos son grandes si perseveramos sin desfallecer. Imitemos a los cofrades de María Santísima del Carmen, que han luchado tanto por mantener el estado de la Capilla que está al sitio que existió la Santa Cruz del Rodeo. Perseveremos, como las comunidades cristianas que veneran a la Virgen del Carmen en el Santo Ángel y en Santa Ana y a la Divina Pastora en el popular barrio de Palmete.

No podemos desfallecer. Debemos tener la fuerza de la ejemplaridad en el cumplimiento de la Voluntad Divina. Imitemos en ello a San José, Castísimo Esposo de la Virgen. Imitemos a cuantos nacidos a la sombra de la Giralda- cumplen la Voluntad de Dios al servicio del

prójimo en tantos puntos de la Tierra llegando incluso a entregar la vida sin dejar de testimoniar la Fe.

Las gentes de los barrios de Sevilla, ejemplo en la humildad en tantas ocasiones, bien saben de pedir a la Virgen, de cómo llegar a Ella en la intimidad, y por eso se desviven y todo les parece poco para Ella el día de la Salida procesional. Cuántas veces vimos engalanadas con guirrnaldas, cadenetras y colgaduras las adoquinadas calles del viejo barrio de los Humeros, olvidado de tantos, por no decir de todos. Allí, el buen gusto de sus cofrades ha llegado a conseguir que la Virgen del Rosario de gran arraigo y popularidad- luzca espléndida en su matinal procesión de cada 12 de Octubre.

Los barrios modernos son una lección a la hora de acompañar a la Virgen María en la calle y en sus Templos. Ved cómo rodean sus fieles a Nuestra Señora del Juncal. Esa es la fuerza de la Iglesia, fuerza de Paz y Amor, que la impulsa a estar allí donde haya un corazón que sanar, cumpliendo así su trascendente misión. En este año 1.997, año de las Hermandades de Gloria, debemos sus integrantes concienciarnos plenamente en seguir desarrollando una clara misión eclesial en los barrios, codo con codo con los sacerdotes, para acrecentar la Fe del hombre, reconocer su dignidad y proporcionarle un camino de Esperanza, prestando especial interés a los jóvenes y colaborando en la atención de zonas marginales.

Las imágenes de Gloria de los barrios tienen unción sagrada verdaderamente... han visto tanta labor de párrocos y cofrades... por eso, su recorrido es triunfal, como lo fue el pasado mes de Octubre el de la guapa Virgen de la Anunciación por Juan XXIII... por esa labor la Virgen de los Desamparados, del Parque Alcosa, troca en Gozo su Dolor, porque sabe que en cada persona que trabaja altruistamente a sus plantas "encontraréis un niño", tal cual dicen las palabras de San Lucas escritas en el altar Mayor de la Parroquia.

Cada barrio tiene su Virgen, a quien acogerse en la tempestad mundana y a quien dar gracias cada anochecer por seguir siendo nuestro ejemplo en la humildad. Nuestra Señora de Valme, de la Parroquia del Sagrado Corazón, recorre cada año en Bellavista el territorio de su devoción más entregada, esa que hace que el Triduo en su honor sea solemne y concurrido. Cada imagen tiene en la calle el sello propio de su barrio. Para comprobarlo, basta con acercarnos a contemplar y vivir el devotísimo y ejemplar Rosario de la Aurora que con Nuestra Señora de la Candelaria sacan a la calle por su festividad sus cofrades.

Habrà quien humildemente vaya todo el recorrido tras la imagen de María. Las motivaciones serán distintas. Tal vez por ser del barrio de León y acompañar a su Virgen del Rosario. Tal vez por cumplir una promesa tras Nuestra Señora del Sol en las calles del Plantinar meditando que al fin los Dolores de María fueron Gloriosos, porque de la Muerte de Cristo vino la Salvación al mundo.

Desde la humildad, las Hermandades de Gloria deben ser camino para evangelizar. Tenemos el ineludible compromiso de evangelizar. La preparación y celebración del Año Jubilar exige entrar de lleno en una Nueva Evangelización. María es "Estrella de la Evangelización" que debemos plantearnos. Así te contemplamos, Divina Pastora de las Almas, cuantos en San Antonio de Padua tuvimos la suerte de vivir con júbilo en nuestros corazones el resurgir de Tu Hermandad a principios de los ochenta. Nunca se nos olvidará cómo Fernando Morán lloró al verte pasar acompañada por jóvenes del barrio. Nunca olvidaremos aquel ir y venir de Tu imagen al Salvador cuando la Semana Mariológica de 1.982 sobre Tu paso sencillo y señorial, iluminada por Tus originalísimos candelabros... Pero sobre todo, nunca podremos olvidar mientras dure nuestra existencia a nuestro amigo y hermano del alma, Juan Antonio Naranjo Leiva, sacerdote de vocación bien probada en la Cruz de la enfermedad, ejemplo de humildad y de señorío. Te queremos, Juan. Te recordamos, Juan; amigo, señor, hermano, padre espiritual, cristiano preocupado por la Evangelización de las almas. A tu memoria brota el verso incontenible, queriendo expresar la Grandeza que hacia sus devotos y cofrades tiene siempre Aquella que es para tus amigos "Estrella de la Evangelización" y como tú lo fuiste- ejemplo de humildad:

Para acompañarte Madre
en Tu procesión bendita
en una tarde del Mayo
florecido de Sevilla
a San Antonio he venido
para explicarte mi vida.
A ti, Divina Pastora
recurrimos en primicia
los del Redil Eucarístico
que con devoción te mira
y la Iglesia militante
que a Tus Ojos se confía.
Tu paso va recorriendo
calles y plazas que miran
a su Divina Pastora
flor de amapola humildísima
lirio silvestre del campo
escogida florecilla;
calles y plazas que sueñan
cada noche y cada día
verte venir entre flores
mientras campanas repican
al pasar ante Conventos
de tradición tan antigua.
Dime, Divina Pastora
de las Almas que suplican
cómo poder alcanzar
la sinceridad más limpia,

cómo hemos de rezar
para alcanzar la alegría.
No nos dejes de Tu Mano
Sé Tú siempre nuestra Insignia
no nos dejes extraviar
por vaguadas escondidas
por los caminos angostos
de la abrupta serranía
y por lomas y por cerros
y por cañadas perdidas.
Rezándote aquella tarde
soñé que al barrio volvía
tanta gente que se fue
con sus casas en ruina...
tanta gente que te amaba
que a Tu regazo acudía,
esa gente de verdad
que en los corrales vivía...
Acompañando Tu Imagen
bajo la noche plenísima
soñé Divina Pastora
que amaneció un nuevo día,
que el mundo ya funcionaba
que había Paz florecida
que las guerras se acababan
que los viejos sonreían
que los niños y muchachos
un horizonte veían

que el mundo que yo soñaba
tenía altura de miras.
Tú me hiciste comprender
ante Tu estampa sencilla
mientras sonaban las marchas
y Tu barrio te seguía
que el Divino Pastorcito
es la razón que ilumina.
A San Antonio de Padua
me acerqué en la atardecida
de un día de Primavera
oyendo las golondrinas
y Tú, Divina Pastora
de las Almas que bien cuidas
me enseñaste a comprender
la verdad como doctrina.
Te doy las gracias, Señora
por ser ayuda magnífica.
Qué suerte tuve, Pastora
aquella tarde en Sevilla.

6.- Aclamamos a María.

A las puertas del tercer milenio, hemos de afirmar más que nunca nuestra devoción mariana, ésa que está sólidamente fundamentada en la Fe del pueblo de la vieja Híspalis. La devoción mariana de esta Ciudad se ha ido escribiendo día a día de la mano del cariño profesado a la Virgen a través de imágenes entrañables, respetadas y muy queridas: de la Merced en Santiago de la Espada, de la Paz en Santa Cruz, del Alma Mía en San Antonio Abad, de la Europa en San Martín, del Carmen en San Lorenzo, de la Victoria ante la que oró Juan Sebastián Elcano- en Santa Ana, del Subterráneo en San Nicolás, de los Reyes en San Clemente, de la Luz en al Carretería, de las Fiebras en la Magdalena, del Voto en el Salvador, del Patrocinio al final de calle Castilla, Sevillana en San Buenaventura, del Buen Aire en San Telmo...

Ella está con nosotros a través de los siglos, y por eso la aclamamos como hizo Santa Isabel- llamándola Bendita entre las mujeres y llamando Bendito al fruto de Su Vientre, porque en Ella ha hecho maravillas el Poderoso cuyo nombre es Santo, Aquél que ha derramado hacia nosotros a través de Ella- Su Misericordia infinita.

A Ella aclamamos, Virgen del Carmen de Santa Catalina, llena de Gracia, esbelta en su triunfal itinerario el día de su advocación. A Ella aclamamos en las calles trianeras, Pastora de Santa Ana, cuya devoción ha resurgido notable y felizmente en los últimos tiempos. A Ella, Lirio de los Valles, Virgen de Valvanera, aclamamos a las puertas de San Benito rodeada de la floreciente corporación que le ofrece culto. A Ella buscamos cada Septiembre en las calles escondidas y silenciosas del Museo y San Vicente para aclamarla, Virgen de las Mercedes de la Puerta Real, ante cuyo bello paso será obligado acordarse de Fernando Garduño, claro ejemplo de esos cofrades de Gloria que se han distinguido por un servicio continuo, desinteresado y ejemplar a sus hermanos.

Dios tiene sed de esos hombres auténticos, libres, justos y solidarios, que hablan de Él con la palabra y los actos, que reconocen la dignidad del hombre y sus derechos fundamentales, el más sagrado de todos la vida, que buscan la felicidad de los demás allí donde comienza el olvido de sí mismos. Esas personas que llevan en su conducta las palabras de Madre Teresa de Calcuta: "No permitáis que nadie venga a vosotros y se vaya sin ser mejor y más feliz".

Desde el recuerdo a tantos cofrades de Gloria que pasaron por este mundo haciendo el bien, tenemos que reflexionar ante la sobriedad perfecta de Nuestra Señora del Rosario, de la Capilla de calle Dos de Mayo, que la mejor manera de aclamar a María es no dar la espalda nunca a los problemas del mundo de hoy: hambre, guerra, paro, droga, enfermedad, incomprensión, soledad y marginación. Cuantos integramos las Hermandades de Gloria debemos siempre dar sincera acogida a todos, oponiéndonos a cualquier forma de marginación. Debemos tomar el ejemplo de Sevilla, que a lo largo del tiempo fue tantas veces maestra en acoger a cuantos aquí llegaron de corazón, tal es el caso de quienes venidos de otras villas y lugares emprendieron la preciosa tarea de dar culto aquí a sus advocaciones queridas: del Prado, del Mar, del Puerto, de los Desamparados, de Guadalupe del Gavellar, de Montemayor, de la Sierra, de Araceli, de la Cabeza...

Advocaciones bellas, diversas formas de amar a la Madre de Jesucristo, que nunca nos abandona. Por eso la aclamamos y sentimos admiración por Ella, que brilla en nuestra vida como el mediodía primaveral de nuestra niñez.

El simple recuerdo de María ilumina nuestro interior. Así recordaremos con felicidad a Nuestra Señora María Santísima de la Alegría cuando su itinerario la hacía llegar a la Plaza del Triunfo. Allí se rezaba la Salve ante el monumento a la Inmaculada. Luego la Procesión discurría la Alcazaba y la Plaza de la Alianza. Ahora, deseamos ver salir de San Bartolomé a su Hermandad, primera en España en organizar Rosario público a 17 de Junio de 1.960.

Virgen de la Alegría, Causa de Nuestra Alegría, cómo añoramos poder aclamarte a las puertas de San Bartolomé, precedida de sevillanísimo cortejo en el que forman parte faroles de rancio sabor.

Soledades blanqueadas

sufren el no contemplarte,

las callejas escondidas

¿cuándo llenarán los aires

del incienso que me anuncia

tu cercanía elegante?

En la Judería callada

sentimiento en todas partes

un anhelo deseado

en los que añoran que pases

sobre la altiva peana

portadora del Mensaje

de Dios a la humanidad,

de la Alegría más grande.

Desnuda cal en la esquina

sueña volver a mirarte,

incomparable ilusión

que no llegó a marchitarse

frente a San Bartolomé

ansía el ver Tu Imagen

-dulce y señera Figura-

por la Judería adentrarse

llevando a Dios en sus brazos

Elegida entre las Madres

proclamando la alegría

que hizo al hombre salvarse.

Todo alegre en Tu Presencia

Alegría reconciliante

Alegría en el corazón

en el sentir y en la sangre

Alegría en el que mira

Tu Ráfaga deslumbrante

Alegría en los candelabros

que te escoltan en el aire
Alegría en el chiquillo
de la mano de sus padres
Alegría en la viejecita
que cada día va a rezarte
Alegría del recuerdo
que llegó a emocionarme
Alegría que va escondida
en la lágrima que arde,
Alegría del azahar
que en la Primavera sale
Alegría de los jazmines
que en el Alcázar se abren
Alegría que florece
en los rosales del parque
Alegría de Cruz de Mayo
de los Patios de Corrales
Alegría que me hace falta
para seguir el combate...
La Casa de Villalón
tiene pena en sus herrajes,
la de Miguel de Mañara
en las fuentes susurrantes,
los escudos blasonados
en la piedra noble y mate,
los adoquines del barrio
quieren volver a llenarse
de la cera que te ofrenda

el amor de tus cofrades.

Cómo desean nuestros ojos

verte salir por la tarde

en las callejas judías

entre naranjos y cales.

Oh, Flor de la Judería

aguardando están los aires

heridos por Tu ausencia

cómo huérfanos errantes.

Oh, Virgen de la Alegría

Sé siempre nuestro estandarte

¡Cómo te quiere Tu barrio,

pisa de nuevo Tus calles!

7.- A Cristo se va por María.

Como Santa Isabel, aclamamos a María, mas la contestación de la Virgen a Su prima en el Magnificat fue una alabanza al Padre Celestial. Su Alma engrandece al Señor y se llena de júbilo Su Espíritu en Dios, Salvador del mundo. Ella es modelo de cristianos, por ser la primera en seguir a Cristo sin dudar. Ella marca el más recto camino hacia Dios. La Tertio Milenio Adveniente señala que "la afirmación de la centralidad de Cristo no puede ser separada del papel desempeñado por Su Santísima Madre", mas la devoción a María sirve para llevarnos hasta Dios. No podemos quedarnos únicamente con Su figura. Hay que avanzar hacia Jesucristo.

El Concilio Vaticano II, en la Constitución Dogmática sobre la Iglesia dice que "las diversas formas de Piedad hacia la Madre de Dios hacen que, mientras se honra a la Madre, el Hijo, por razón del cual son todas las cosas y a quien tuvo a bien el Padre que morase toda la plenitud, sea mejor conocido, sea amado, sea glorificado y sean cumplidos sus mandamientos".

María siempre está entre Dios y el hombre como está entre Sevilla y Triana, Virgen del Carmen, hermosa pintura ante la que nos santiguamos con reverencia, que según la tradición ya estuvo en la vieja Puente de Barcas y para la que el Puente de Isabel II es un Altar sobre las aguas del Guadalquivir.

En estos tiempos que vivimos, en los que el mundo está necesitado de vida espiritual, cuantos pertenecemos a Hermandades de Gloria hemos de llevar como norma la oración que hecha en nombre de Jesucristo debemos elevar, suplicando la intercesión de María, no sólo hacia lo más cercano sino con universalidad, teniendo presente en nuestro corazón al hombre que sufre en tantos lugares del Orbe, llevando especial intención por los enfermos. Las Hermandades de Gloria debemos colaborar, en la medida que cada una pueda, con los Conventos, como sitios donde se vive la oración tan necesaria para el mundo. Tomemos como referencia el loable

propósito que sirvió a mediados de este siglo para fundar la Hermandad de la Virgen de la Antigua del Salvador, ayudar a los Conventos de Clausura.

Oremos sin descanso en una de las procesiones más famosas de Sevilla- a la Pastora de los Capuchinos, feliz el alma ante Ella. Oremos con humildad a la Virgen de Belén en calle Calatrava y a la Virgen del Carmen del Salvador.

Los cofrades de Gloria, y los cristianos en general, debemos potenciar el rezo del Rosario, como la más hermosa oración a través de María, capaz de reportar grandes beneficios al alma. Acompañemos siempre que podamos a los Rosarios de la Aurora. Vivamos cada mes de Octubre como mes del Rosario, rezándolo cada día con fervor en las Iglesias y Capillas. Así podremos ir a buscar cada año con limpieza de corazón a San Julián a la que es Reina del Santísimo Rosario, bellísima y morena entre callejas encantadas y escondidas por donde la música suena de forma especial, como queriendo rendir pleitesía a Aquella cuya Hermandad organizó el que fue según la tradición- primer Rosario de la Aurora que se hizo en nuestra Ciudad.

A Cristo se va por María. La Iglesia Hispalense lo sabe bien desde la más remota antigüedad. Nuestra Iglesia ha sido maestra en enseñar al mundo que Eucaristía, Evangelización y María constituyen el único sendero que lleva a la santidad. Por eso tiene como hondos cimientos la devoción al Santísimo Sacramento y el amor a la Virgen María. El alma y la Fe de Sevilla lo proclaman encendidamente: "Alabado Sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Inmaculada Concepción de la Siempre Virgen María Nuestra Señora...". Cuántas veces lo afirmamos en nuestros interiores ante el Santísimo cuando recorre nuestras calles y vemos imágenes de la Virgen cerca de Su Regia Presencia. El día del Corpus Christi al contemplar la Purísima o al Domingo siguiente en el Corpus Chico mirando a la Pura y Limpia de Santa Ana.

Siempre unidas la devoción al Santísimo y el Amor a María. Por eso Ella, Virgen de Guadalupe, está presidiendo el Sagrario de San Buenaventura, quizás por haber sido María el primer Sagrario de la Historia, ya que llevó el Cuerpo de Cristo en Sus entrañas.

A través de María, vamos a Cristo. A través de María se alcanza la felicidad. Cuántas veces hemos de agradecer su intercesión ante Dios y decir como Don Bosco: "Ella lo ha hecho todo". Por eso, el entusiasmo nos invade y desborda cuando vamos a buscar su procesión y encontrarnos cara a cara con la que es Auxilio de los Cristianos. El barrio de Nervión se entrega de corazón a Su presencia. Triana la llama cariñosamente "Sentaíta"... ¿Reparasteis en al delicadeza con que coge a Su Hijo por la cintura?...

El entusiasmo en acudir a María hace que el espíritu salesiano sea firme y emprendedor. A alguien que Dios premie- se le ocurrió un día la idea de formar una cuadrilla de costaleros jóvenes que portaran a María Auxiliadora de la calle de San Vicente. Muchos de ellos no habían portado nunca un paso, y por eso aquello despertó la lógica incertidumbre que estas situaciones provocan siempre en Sevilla. Ahora os traigo la voz emocionada, humilde voz que sirvió al andar de la Señora aquella tarde de 1.986 sobre sus jóvenes costaleros:

Y dicen que no sabían

y el paso ya está en la calle,

si con el genio que echan

la Puerta parece grande...

Qué costaleros más buenos,

qué ilusión en sus semblantes

cuando sonó el llamador
que los mandaba callarse.
Abajo se hizo el silencio
y se rezaba una Salve...
Y ya está el paso de pie
vamos de frente, con ángel...
bajo las trabajaderas
el afán por superarse,
locos de amor por la Virgen,
locos por ser sus andares...
Los dos costaleros a tierra
los cuatro zancos dejadme
casi en el suelo, despacio,
que vamos ya hacia la calle;
venga de frente con Ella
que poco a poco ya salen
los primeros guardabrisas
recortándose en el aire...
Vamos a ayudarnos todos,
que las rodillas se arrastren
sin que la Virgen siquiera
note que va hacia delante...
Parecía eternidad
lo que sólo fue un instante...
Que el paso está todo fuera
sin rozar nada, con clase
¿la han sacado costaleros
o la sacaron los ángeles?

Cómo han sacado a la Virgen
cómo han sacado a su Madre,
la que les daba Esperanza
para no desanimarse
en cada ensayo que hicimos
cada Jueves, cada Martes...
Nunca se me olvidará
la eternidad del instante
en que cruzaron la Puerta
para sacarla a la calle,
ni la primera igualá
ni las estrellas brillantes
que en los primeros ensayos
mirábamos anhelantes
como si la Virgen fuera
una Luz que nos mirase
desde lo alto en el Cielo
diciéndonos: ¡adelante!
no desfallezcáis nunca
porque tenéis que llevarme
por las calles de mi barrio
para enseñarme la tarde
mientras me llevan andando
un puñado de chavales
con la amistad por bandera,
con un cariño tan grande
que sé que muchos no duermen
cuando piensan en llevarme...

Qué momentos tan intensos
qué vivencia inolvidable
qué enseñanza más profunda
se extrae de aquella tarde:
Hay que tener Esperanza
para lograr ideales,
no olvidéis que la ilusión
todas las puertas nos abre
y haced como aquellos niños
-un puñado de chavales-
¡quien lo dijera aquel Mayo!
-María Auxiliadora sabe-
que llevaron a la Virgen
-con qué mimo, con qué arte-
demostrándole a Sevilla
cómo se mueven los ángeles.

María es la mujer elegida para que la humanidad vaya hacia Dios. Es la Hija Predilecta del Padre, que preparó el Cuerpo y el Alma de la Virgen para albergar en Su Vientre a Jesús.

Elegida para ser la Madre del Mesías, María es Inmaculada desde el instante en que fue Concebida por el Señor San Joaquín y la Señora Santa Ana. Está elegida por Dios, por eso es SIN PECADO CONCEBIDA. Esta Ciudad bien lo supo defender desde mucho antes de que fuera proclamado el Dogma. Ya San Isidoro dijo que María estaba preservada del Pecado Original. Sevilla y la devoción a la Inmaculada no se entienden una sin otra.

Los niños que aparecen en los cuadros de Murillo el pintor de la Inmaculada- cantaban en el siglo XVII en nuestras calles las famosísimas coplas de Miguel del Cid, aquel que según Cervantes- "al coro de las musas pone espanto", que rezan:

"TODO EL MUNDO EN GENERAL
A VOCES REINA ESCOGIDA
DIGA QUE SOIS CONCEBIDA
SIN PECADO ORIGINAL"

Encendidamente lo proclamamos en la Octava de la Inmaculada cada Diciembre, llenas de gozo nuestras almas tras haber contemplado el baile de los Seises cubiertos ante el Santísimo Sacramento-, yendo a postrarnos después con amor ante la que cariñosamente llamamos "Cieguecita", obra insuperable de Martínez Montañés.

Por María, vamos a Cristo. Por eso fue elegida. Por eso es Inmaculada. Ella es la Pura y Limpia, la que hace encenderse nuestro corazón cada vez que pasamos ante su Capilla en el Postigo del Aceite. Allí nos santiguamos y como profesión de sevillanía- proclamamos llenos de amor: "BENDITA SEA TU PUREZA".

A Cristo vamos por Ella, y a través de Ella nos alcanza la Redención. A la que es Reina de Todos los Santos, Mediadora Universal de todas las Gracias que nos llegan de Dios, nos confiaremos y entregaremos cuando llegue Noviembre, una vez llegue el instante en que:

Por ver a la Virgen Guapa
vienen de todos los barrios
para mirar a María
llevando a Su Hijo en brazos.
Aguarda la multitud
-pueblo de Dios congregado-
frente a la ilustre Parroquia
por poder verla otro año.
Va atravesando la Puerta
ya su prodigioso paso,
la ojiva y la vieja torre
cuántos años enmarcaron
la belleza tan sublime
de la que nos quiere tanto...
Suenan la Marcha Real
y nos parece milagro
que ya estén bajo la noche
los soberbios candelabros
¡qué esfuerzo los costaleros
y el capataz aunaron!
El Niño tan chiquitito
le dice a su Madre ¡Vamos!
quiero repartir Verdad

y Bondades a mi paso...

Quiero Yo estar con mi gente
porque Yo quiero a este barrio
que de la Feria se llama
que Cruces ha soportado
que está lleno de honradez,
de personas que luchando
van sacando día a día
hacia delante su barco
y Yo sé que en esta noche
de verdad van a entregarnos
a Ti y a Mí, Madre Mía
su cariño renovado.

Y no sólo están mis gentes,
vienen también de otros barrios.

Yo los voy a Bendecir
y Tú échales Tu Manto
para que todos se acojan
a la Gracia que regalo.

La Virgen con Su Belleza
a todos va cautivando.

La Virgen en calle Feria
llevando a Su Niño en brazos
la que por Su Amor se llama
Reina de Todos los Santos.

La Ráfaga de la Virgen
va la noche deslumbrando
y la armonía de Su talla

suspiros va levantando.
Delante va San Miguel
dejando el camino salvo
y alrededor de María
y a Sus Plantas van los Santos
meditando Su Grandeza
ensalzando Sus Encantos
piropeando a La que es
Gloria del género humano
Medianera Universal
de las gracias que ganamos
Madre del Amor Hermoso
y orgullo de los cristianos.
Todo el que miró a esta Virgen
ya nunca podrá olvidarlo...
Quiso Roque de Balduque
regalar a los cristianos
su concepto de belleza
Amor de Madre tallado
y de verdad que al flamenco
bien le salió dibujado
el boceto que a su mente
los Cielos le revelaron...
Hizo la imagen más bella
que en todo el Orbe tallaron
nunca los imagineros
para la Gloria mostrarnos
de la Madre del Señor

y en Sevillanos gloriamos
de tener entre nosotros
tesoro tan venerado.
Cuantos vieron Su Hermosura
nunca podrán olvidarlo.
Por eso a Omnium Sanctorum
Sevilla entera va andando
para mirar a la Madre
llevando a Su Niño en brazos
la Virgen en calle Feria
Reina de Todos los Santos.

8.- Todas las generaciones la llaman Bienaventurada.

Por Nuestra Señora, a Cristo se va. Inmaculada y elegida por Dios para ser la Madre del Salvador, todas las generaciones la llaman Bienaventurada. Híspalis lo proclama en la insignia más sevillana: el Simpecado, que nos introduce en la devoción a la Virgen del Rocío, ya que el máspreciado tesoro para cualquier Hermandad del Rocío es el Simpecado, insignia gloriosa donde portar a su retrato de la Reina de las Marismas en escultura, orfebrería o pintura.

Acompañando a la Hermandad de Sevilla en su fantástico recorrido por la Ciudad percibimos que la dimensión mariana del Rocío es enorme. El Rocío es María. En el amor a Ella se unen todas las clases sociales. Junto a la maravillosa Carreta del Simpecado del Salvador se percibe la omnipresencia de la Virgen en la devoción rociera. Los peregrinos de Sevilla van en camino porque saben que María es Camino hacia Dios. De ellos se aprende, en cada Entrada en el Salvador entre dulces sevillanas- que ser rociero es acoger noblemente a todo aquel que camina por las sendas de la vida.

Siguiendo a la Hermandad del Rocío de la Macarena, sus hermanos nos muestran con su alegría que el rociero sabe bien que la vida es camino, que el mundo se puede mejorar andando la existencia tratando de hacer feliz al prójimo. Esa es la esencia del Rocío, que no debe perderse aunque crezcan en gran número de hermanos las Hermandades sevillanas que peregrinan a la Aldea. Bien que lo saben los rocieros de Sevilla Sur y los del ejemplar barrio del Cerro del Águila. Junto a los Simpecados de estas dos Hermandades, rodeados de gentes sinceras, vienen a la mente las palabras de Juan Pablo II en el Rocío, en Junio de 1.993: "Os invito a todos a hacer del Rocío una verdadera escuela de vida cristiana".

Las palabras del Papa son una exhortación maravillosa que debemos llevar como norma en nuestro corazón, y suplicar por sus frutos a la unción sagrada del Simpecado más célebre del Orbe... "Por ahí viene Triana", dicen en los pueblos cuando se acerca la multitud de peregrinos que acompañan la Carreta, torrente de devoción mariana surgida de las entrañas de esta Ciudad profundamente religiosa... Triana, maestra en enseñar qué es El Rocío y cómo se va al Rocío, incluso en años de la Historia de España en los que era difícil proclamar públicamente la Fe... Triana, recuerdo imborrable para quien vivió con ella la Romería... ¿visteis alguna vez espectáculo más maravilloso que sus treinta y tantas carretas llenando la Cuesta del

Caracol?...Triana es Triana. Y punto. Cuantos tenemos la suerte de pertenecer a la Hermandad recordaremos con grande pena a José Antonio Moore llegado el día en que salgan las carretas. Gracias, amigo, por tantas conversaciones llenas de profundidad rociera y esencia sevillana en tantos lugares de la Ciudad y del Camino, ese Camino cuyo inicio evocamos ahora:

Quiero, Virgen chiquitita

del Simpecado de Triana

decirte que aún no sé

desde que anduve a Tus Plantas

por qué mi vida cambió,

por qué nada ya me cansa

desde que hice el Camino

por las arenas sagradas.

¿Sería la claridad

del Jueves por la mañana?

¿Sería la alegría de un barrio

porque las carretas marchan

y con ellas al Rocío

se llevan cien mil plegarias?

¿Serían las colgaduras

de los balcones que aclaman

el pasar del Simpecado

en la Carreta de plata?

O los pétalos que a miles

de la altura se derraman

convirtiendo la Carreta

en sueño que en verdad pasa.

Triana toda en Camino

a la Marisma soñada,

romeros y caballistas

queriendo ir a Tus Plantas,
en la Estrella y en La O
el cariño se desata
mientras se canta la Salve...
en la lejanía, palmas
y la gaita de Carmelo
que a los corazones llama
desde el recuerdo más puro
de la esencia rociana.
¡Vámonos en Romería!
¡Vámonos en las campanas!
vámonos en la carita
de un niño y en su mirada
al humo que van dejando
los cohetes que se alzan,
vámonos dicen las letras
que los peregrinos cantan
vámonos en los cordones
que sujetan las medallas
y en toda la sombrería
-cintas verdes de Triana-
y en toda la multitud
que como un romero avanza,
vámonos en la oración
de quien se queda y no marcha,
en ojos de viejecitas
que en el Patrocinio aguardan.
Castilla toda es un rumor

que con las carretas anda
a postrarse ante El Cachorro
para implorarle la Gracia
de tener un buen Camino
y llevar limpias las almas,
que el Rocío es compartir
que toda gente se iguala,
aquel que sepa entender
lo que el Rocío entraña
es que abre el corazón
de verdad sin poner trabas,
que el Rocío es alegría
que quita la pena amarga,
que por Obra de la Virgen
que vive en la Ermita Blanca
se transforma el corazón
y hasta cambia la mirada,
que verla en Pentecostés
es volver con las entrañas
cargadas de puro amor,
ése que el mundo demanda.
Los bueyes de la Carreta
del Simpecado de Triana
poquito poquito a poco
tiran de Sal y de Gracia
mientras, desde los frontiles,
ese par de Grandes Santas
-las mejores alfareras

que dicen hubo en Triana-
van suplicando a la Virgen
y a su Madre Santa Ana
que quede salva Sevilla
cuando el Simpecado falta
y la que es tan Poderosa
y en Gloria tan Soberana
Madre de Nuestra Señora
y Patrona de Trina
también le pide a Su Hija
Paz para todo alma
y la Virgen se sonrío
bajo el sol de la mañana...
En ojos del que se queda
van escapándose lágrimas
mientras vuelve la Carreta
que dice adiós a Triana...
Qué cristiana la alegría
en peregrinos que andan
bajo la bóveda azul
en la claridad diáfana,
y qué amarga la tristeza
en los que no acompañan
la Carreta hasta la Aldea
y sueña con esperarla.
Camino a la Pañoleta
el Rosario se desgrana
por las voces de mujeres

que van en pos de la Gracia
del Simpecado Bendito
que Bendiciones derrama...
Toda Sevilla pensando
por dónde irá esa mañana
el Simpecado Milagroso
de la Hermandad de Triana,
y es que va su corazón
hecho una flor a Sus Plantas
recordándole a la Virgen
que Sevilla es Mariana...
¡Cuando salen las carretas
para la Marisma clara
Sevilla entera se va
al Rocío con Triana!

El rociero, como el cofrade de Gloria en general, es hombre de Fe, porque conoce a la Virgen y sabe que en Ella tiene el ejemplo a seguir. Por eso la llama Bienaventurada. El Catecismo de la Iglesia Católica afirma en María el modelo supremo en la Fe. Ella es figura fundamental cuando nos encaminamos al Jubileo del año 2.000 que tiene como objetivos el fortalecimiento de la Fe y el testimonio de los cristianos.

En estos tiempos en que se hace necesario mostrar la auténtica vida cristiana a la sociedad, las Hermandades de Gloria debemos imitar más que nunca la disponibilidad absoluta de María y tener claro que el espíritu de servicio es la causa primera por la que estar en las Hermandades.

La Virgen María nos anima a la Fe, nos da la Esperanza y nos aumenta la Caridad, por ser ejemplo en entregar Amor sin condiciones. Ella es verdaderamente Madre de la Iglesia, por eso goza de la eterna Bienaventuranza.

Por su anulación propia y sufrimiento, María es modelo de Madre para la humanidad, embrión esencial para cada familia. Los Cofrades de Gloria hemos de proclamar en al familia el núcleo fundamental de la sociedad, a través del cual educar en la Fe.

Una Madre es lo más grande que se tiene en esta vida. Amad apasionadamente a vuestras madres, e id a buscar a María cuando cansados hayáis de reposar la cabeza en Su regazo. Ella, Virgen del Rosario, Patrona del barrio de San Vicente, siempre nos da Su amor cuando vamos a postrarnos ante Ella a la Capilla del Dulce Nombre de Jesús:

Confiado voy a Ti

que Tu Remedio me alcanza,
sólo poder acercarse
a Tu Presencia Sagrada
es motivo de alegría
y preludio de la calma.
Qué elegancia en Tu Figura
qué misterio en Tu Mirada
cómo me acuerdo Señora
todos los días de Tu Cara
al sentir necesidad
de Consuelo que a mi alma
le vaya entregando Paz
para la vida diaria.
Cuántas veces yo te invoco
¡cuántas veces me haces falta!
Madre Virgen del Rosario
Tú me devuelves la calma.
Tu Nombre es una oración
poco a poco devanada
ofrenda de flores bellas
llenas de amor a Tus Plantas,
decir las Avemarías
poco a poco, haciendo pausas,
sirve para meditar
si están limpias nuestras almas;
el rezar las letanías
-piropos de azúcar blanca-
me sirve para pensar

que el tiempo nunca se pasa
si de Tus Manos, María
trabajamos en confianza
de lograr la Gloria plena
que Tu Niño nos derrama.
Virgencita del Rosario
Tu Nombre es de Madre Guapa
que todo lo bueno enseña
y que no me exige nada
sólo cariño y temor
al Dios Padre que me ama
y respeto hacia las gentes
con la Bondad en mi alma,
La que me ayuda a seguir
la que me anima en mis faltas,
sin quien no puedo vivir
porque me entrega la Gracia.
Cuando miro Tu Hermosura,
Tu rodilla adelantada,
Tu sencillez maternal
y Tu luminosa ráfaga
confiado voy a Ti
porque sé que en Tu Mirada
encuentro la solución
a la angustia más amarga...
Patrona de San Vicente
de sus calles y sus plazas
Tu nombre es una oración

que me devuelve la calma

por eso voy siempre a Ti

porque Rosario te llamas.

9.- La grandeza de Dios hacia María.

A través de María, Dios se manifiesta Grande hacia la humanidad, mas en lugar primero se ha manifestado Grande hacia Ella, habiéndola elegido para ser Madre Inmaculada del Mesías. Trascendente es por tanto su importancia en este año 1.997, dedicado a Jesucristo, para de la mano de Ella- dirigir nuestra mirada a Él, único Señor, con la intención de llegar a fundirnos con Él en una sola cosa, para contemplar renovadamente el Misterio de Su Encarnación y pronunciar llenos de gozo la oración que nos prepara hacia el Año Jubilar:

"¡Gloria y Alabanza a Ti, Oh Cristo

hoy y siempre por los siglos sin fin!"

En este año tan importante, cuantos integramos las Hermandades de Gloria, desde el acercamiento a las Sagradas Escrituras, sabiendo que en el Evangelio está la solución a todos los problemas del hombre, debemos afirmar en Cristo Redentor la mayor grandeza del cristianismo. Debemos llevar presentes las palabras de Salomón en el Proverbio 18, escritas en latín en la Giralda: "Torre Fortísima es el Nombre del Señor". Tenemos que expresar abiertamente que la sociedad no puede vivir de espaldas a la existencia de Jesucristo, que es un derecho de cada hombre, entregándonos sin límite a anunciar y propagar la Obra de la Redención y la Figura de quien es único Salvador y Señor del tiempo, que está como dice la Epístola a los Efesios "por encima de todo principado, potestad, poder y dominación y de todo cuanto tiene nombre".

Obligado será pues, este año, ir a afirmarlo ante la imagen del Sagrado Corazón de Jesús al barrio de Nervión. Nuestra aspiración ha de ser llegar a alcanzar, por medio de María, lo que Fray Diego de Cádiz cuando dice: "Mi vivir es Cristo porque sin Su Gracia, Amos y Asistencia es como imposible vivir".

Él va, Niño Jesús, bien entrada la noche mágica de Octubre, cercano el Arco de la Macarena, dormido en brazos de Su Bendita Madre del Rosario, como cualquier niño sevillano a su edad. Sin duda lo rindió el cansancio de la procesión. A Él dirigiremos nuestro meditar, con cuidado, para que no se despierte:

Dime Jesús, si dormido

soñando ves nuestras vidas.

Dime Niño, cómo ves

el mundo desde ahí arriba.

Dímelo Tú, si lo ves

desde el brazo de María

cuántos son de corazón

y cuántos son de mentira,
cuántos buscan la verdad
dando sentido a sus vidas
y cuántos no esperan nada
porque van a la deriva...
Dímelo Tú, Niño Dios
en la noche de Sevilla
cómo ves la ingratitud
que en tantos pechos anida...
si el más pobre de este mundo
es el que al otro no mira,
el que no es capaz de amar
y mira sólo a su vida.

Dime Niño, Rey del Mundo
si por la noche, de arriba
puede soltarse una estrella
para venir a Sevilla
a sembrar en este mundo
la concordia y la armonía...

Dime, Niño chiquitito
Tú que Reinas en Sevilla
si la Virgen del Rosario
tiene pacto con la brisa
con la Luna y las estrellas
al llegar la anochecida,
si Su Graciosa Corona
sirve como celosía
donde pasa la oración

que tantas gentes musitan
y si es verdad que la cal
se vuelve azúcar dulcísima
cuando recibe la sombra
de la imagen de María.

¿Es cierto que en calle Parras
recuerdan las viejecitas
tantas mañanas contigo
y Tu Madre en la Basílica?

Dime Tú, Niño Jesús
si en la noche de Sevilla
la mirada de unos ojos
llenos de inocencia limpia
entristecen Tu soñar
mientras el paso camina...

Dime Niño, si es posible
hacer más feliz la vida
de tanta gente que sufre
en este mundo que gira
sin que pensemos siquiera
que se nos va a la deriva.

Y si es posible Señor
remediar esta agonía
y hacer volver la razón
al que la tiene perdida
derrama Tu Salvación,
que el mundo la necesita...

Jesús; Ayer, Hoy y Siempre

máندانos Tu Paz Divina.

En este mismo año, debemos preocuparnos comenzando por difundirlo en las propias Hermandades de Gloria- de que los cristianos descubran la realidad y el alcance del Bautismo recibido, redescubriéndolo, renovándolo en definitiva, para sentirnos por el mismo incorporados a Nuestra Santa Madre Iglesia, en la que vivimos nuestra Fe, que también debe sentirse afirmada y renovada en este trascendente 1.997. Llegada la noche de Julio, entre el calor del barrio, ante la Virgen del Carmen de San Gil hallaremos en María razón para nuestra Fe.

Anunciando y propagando la Figura de Jesucristo, renovando nuestro Bautismo y afirmando nuestra Fe; con la ayuda indispensable de María Auxiliadora, cuantos integramos las Hermandades de Gloria debemos aspirar a que esta Ciudad sea un Milagro bajo el sol, la Ciudad del amor al Prójimo, cuyo lema sean las palabras de Nuestro Señor Jesucristo, las más bellas palabras dichas en la Historia: "AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS COMO YO OS HE AMADO".

Ante Tu excelsa Imagen, María Auxiliadora, en cuya cercanía floreció la generosidad de Mercedes de Vial, ante Tu elegancia sublime y Tu finura sin par, Rendidos a Tus Plantas tal cual estuviéramos en el Santuario en Tu Novena grandiosa; ante Tu paso tantas veces exornado con flores de color rosa y rodeado siempre por inmenso gentío reflexionamos en esta hora que nuestra gran preocupación primera ha de ser la Juventud. Hemos de mostrar a los jóvenes que en las Hermandades de Gloria tienen un camino expedito, un lugar donde realizar una misión maravillosa integrada en al Iglesia. Prestemos especial atención a fortalecer su Piedad cristiana y a posibilitar que alcancen la Santa Pureza dándoles ejemplo con nuestra conducta, ya que una cristiana Juventud posibilita ordinariamente ir aspirando a la Salvación del alma.

María Auxiliadora, Tú que bien sabes de flores que se derraman de la altura en una calle Sol bellamente engalanada que tantas veces nos refieren nuestros mayores, danos Fortaleza y Gracia para evitar el pecado y para tener siempre presente la preocupación de formar cristianamente a nuestros hermanos de la misma manera que te recordamos cada día 24 de nuestra vida, para que sepamos dar a nuestra existencia una auténtica dimensión religiosa, humana, moral y cultural, no enterrando los talentos que Dios puso en cada uno de nosotros.

Te imploramos, María Auxiliadora, nos derrames Tu Fuerza AUXILIO DE LOS CRISTIANOS- para que trabajemos sin descanso por el Reino de Dios. Trabajemos siempre, cada uno en la medida de sus posibilidades, que las cosas grandes tienen principios pequeños. Si analizamos la vida de Don Bosco y de los Santos en general comprobamos un denominador común: trabajaron sin descanso. Ayúdanos a ser mejores y a que nuestro esfuerzo nazca siempre de un servicio desinteresado hacia todos. Y al final de nuestra existencia intercede ante Tu Hijo para que se cumplan en nosotros las palabras que se atribuyen al rey moro Almotamid: "Dios permita que yo muera en Sevilla y que en ella se abran nuestras tumbas a la vida futura".

Todo lo puede Tu Amor

hacia los que te pidieron,

aquellos que veneraron

aquellos que bien sintieron

la Grandeza de Tu Auxilio

que colma nuestros anhelos.

Virgen Santísima y Pura

vas metida en nuestros pechos
porque Tú nunca nos dejas
porque sales al encuentro
de todos los que te ruegan
y siempre nos das un Beso
en lo hondo del espíritu
para servirnos de aliento.
Madre Amable de mi vida
Tu Confianza yo espero
porque eres Madre en la Tierra
aunque Tú estés en los Cielos.
Todo le parece poco
siempre a nuestro sentimiento
para cada día honrarte,
para ofrecerte su esfuerzo,
para entregarte con Fe
humildad y sufrimiento,
para orar de corazón
por todos los que se fueron,
para decirte María
que Tu Amor no merecemos,
que tienes tanta Bondad
que todo parece un sueño
cuando se entra al Santuario
y se te mira en silencio,
Joya de la Trinidad
Luz del mediodía pleno,
Esplendor del Paraíso,

Flor que no marchita el tiempo.

En la hora de la angustia
sostiene nuestros cimientos,
que no nos falte la Fe,
que en Ti, María, pensemos
Fúlgida Estrella en la noche
brillando más que un lucero
paseando Tu Belleza
escortada por incienso
en Tu Procesión Gloriosa
entre millares de ruegos
-Virgen Gloriosa y Bendita-
rodeada por el pueblo.
No nos olvides, Señora
que Tu Auxilio queremos
para ganar bien la Gloria
trabajando por el Reino
que Tu Hijo nos enseña
desde Sus Brazos abiertos
porque en la Tierra te amamos
con todos nuestros adentros
repitiendo sin cesar
que Sin Pecado te hicieron,
que no pudo Concebirse
mejor mujer al momento
para llevar con dulzura
en Sus Entrañas al Verbo.
Viva María Auxiliadora

decirlo a coro queremos
y el talante salesiano
a nuestra vida imponerlo.
Mas cuando todo se acabe,
-cuando terminen los tiempos-
fija Tus Ojos, Señora
en los que bien te quisieron
Oh, María Auxiliadora
Fuente Eterna de Consuelo
y al fin de nuestra existencia
danos Tu Amor Verdadero
y Rendidos a Tus Plantas
llévanos contigo al Cielo.

10.- En la tierra de María Santísima.

Porque sabemos que es Madre del Mesías, porque la llamamos Ejemplo de Humildad aclamándola, porque sabemos que a Cristo se va por Ella en virtud de lo cual todas las generaciones la llaman Bienaventurada, porque reconocemos que el Padre Celestial se ha mostrado Grande hacia la Virgen esta tierra es LA TIERRA DE MARÍA SANTÍSIMA. La propia Virgen de la Hiniesta Patrona del Cabildo de la Ciudad- cuando fue hallada por Mosén Per de Tous en 1.380, lo dice en la inscripción que llevaba: "Soy de Sevilla, de una Iglesia que está junto a la Puerta de Córdoba". Esta es la Tierra de María Santísima, que dio al mundo la advocación de la Divina Pastora, a raíz de la visión que tuvo Fray Isidoro de Sevilla en el Coro Bajo de la Iglesia de Capuchinos en 1.703. La primera escultura de la Pastora que existió en el mundo, obra del famoso Gijón, es la que hoy recibe culto en el antiguo Hospital de los Viejos, a la que Sevilla sigue llamando "La Pastora de Santa Marina", extraordinariamente llena de solera, belleza y empaque señorial, cuya Hermandad fue la primera en el Orbe en hacer Voto a favor de la Asunción de Nuestra Señora. Hermandad que ha sabido superar excelentemente los avatares a que estuvo sometida en los recientes lustros, llegando a alcanzar vida floreciente en la Capilla donde puede contemplarse el celeberrimo cuadro de Alonso de Tovar y en las dependencias anexas que son aumentadas y mejoradas día a día por el tesón de sus cofrades.

El amor de Sevilla por la Virgen no es de este mundo; amor entregado cada Octubre a la Virgen del Pilar de San Pedro señorial y de honda tradición-; amor profesado desde siempre en las que se considera son las tres pinturas más vetustas de la Ciudad: la Virgen de la Antigua única, de bella vestimenta, majestuosa-, que se dice reveló a San Fernando la Conquista de Sevilla y ante la que se refiere oró Cristóbal Colón; Nuestra Señora de Roca-Amador de San Lorenzo y la Virgen del Coral de San Ildefonso.

Santa María de la Sede, Titular y Tutelar de esta Catedral nos hace reflexionar en la gran responsabilidad que supone para Sevilla ser Ciudad Mariana, hecho que compromete a los

cofrades de Gloria a llevar siempre a María como ejemplo en nuestra conducta, de la misma manera que llevaba en el arzón de la silla de montar de su caballo a la Virgen de las Batallas el Rey San Fernando, uno de los más grandes devotos de María a lo largo de todos los tiempos; nuestro invicto Patrón, ése que valida las palabras que van en las guardas de las llaves de la Ciudad: "Dios abrirá, Rey entrará", ése que nos trajo de nuevo la Fe cristiana acompañado por la que es Reina, por la Señora absoluta de nuestras vidas, La que nos hace entender la Realeza de María: la Virgen de los Reyes.

Madre Nuestra, cómo nos alegras la vida cada vez que pisas nuestras calles en cualquier Salida extraordinaria o en la que bien sabes por qué llamamos amorosamente "La Mañana de la Virgen", en la que las campanas de la Giralda pregonan en verdad Tus Glorias.

Reina Nuestra, cómo se llena de gozo el alma orando ante Tu presencia en el silencio de la Capilla Real y cuando pasas ante nosotros en las que verdaderamente son Tus calles.

Reina de los Reyes, cómo te aman las gentes de Tus pueblos que hasta vienen andando a contemplar Tu Salida en la que antiguamente se decía "Fiesta de la Señora". Viéndolos a ellos y a nosotros, unidos en Tu presencia y en Tu devoción cada 15 de Agosto, a buen seguro comprendes "que en e Cielo sólo te aman mejor".

Pon Tus Manos de Madre Ejemplar, esas que besamos con amor de hijos enamorados, sobre esta Diócesis.

Señora y Abogada Nuestra, sigue protegiéndonos con Tu Niño al que tanto queremos, ayúdanos a buscar la verdad, a comprender que ésta siempre triunfa y a no hablar mal de nadie. Ayúdanos y enséñanos a perdonar, a alegrar a los que lloran, a ser humildes de espíritu, a no tomar la justicia por nosotros mismos, a servir al Señor en nuestras Hermandades de Gloria.

Patrona Nuestra, cúspide de nuestra devoción mariana, primera Medalla de Oro de Sevilla, sigue manteniéndonos y congregándonos a todos en tu Novena sin par, sigue haciendo florecer el amor en nuestros corazones para que sean eternas las palabras del Cardenal Spínola en 1.904, año de tu Coronación Canónica: "Esa Corona es nuestra; es el fruto de nuestro desprendimiento, de nuestra generosidad, de nuestro amor a María".

¡ Cuánto te quiere Sevilla, Virgen de los Reyes!, por eso quienes juzguen excesivas las demostraciones de cariño de Sevilla y sus pueblos hacia Ti, que vengan a esta Ciudad enamorada, pregunten a nuestras gentes y se convencerán por sí mismos de la verdad que se encierra en la Tierra de María Santísima.

Yo no merezco, Señora

decir tu Nombre siquiera,

no merezco, Madre mía

pronunciar tu Realeza

yo no merezco, María

recibir fragancia cierta

de los nardos que blasonan

tu augusta y clara presencia.

Viniste con San Fernando

a restaurar nuestra Iglesia,
a quedarte con nosotros
hasta que el tiempo se muera,
hasta que el mundo se acabe,
siendo Tú nuestra Defensa
nuestro Amparo y Protección
Nuestra Señora perpetua,
alivio a nuestro sufrir
aliento en nuestras penas
alegría en nuestra vida
remedio a nuestra miseria
compañía del que está solo
comprensión en la flaqueza
consuelo a nuestro dolor
anhelo del que te reza
y simplemente... la Virgen
con nosotros, Madre Eterna.
¿Cómo sería aquel día
en que entraste por la Puerta
que se llamaba de Goles
en la Ciudad que te sueña?
¿Cómo brillaría el sol?
¿Cómo serían las estrellas?
¿Cómo fue el amanecer
en los campos que rodean
las murallas de Sevilla,
que esperaban tu Pureza?
¿Cómo se marchó la tarde

del día de aquella gesta
que vio entrar en la Ciudad
a San Fernando con Ella?...
con su Madre Celestial
sentido de su existencia.
Protege siempre María
a las gentes de estas tierras
a Sevilla con sus pueblos,
que con amor te veneran.
Vela por nuestros chiquillos...
que sigan en las plazuelas
jugando al atardecer
felices en su inocencia,
vela por nuestros mayores
vela Tú por nuestra Iglesia.
No te olvides de tu gente
en la mañana completa
de sol, campanas y nardos
cuando llegas a la Puerta
que llaman la de los Palos
mostrándonos tu Realeza.
No te olvides de Sevilla
que te sueña en esa Puerta
en el momento que el sol
va dando en tu Cara bella.
Haz, Señora, que Sevilla
sea Mariana de veras,
que siempre pueda decir

tu Nombre con manos llenas,
que nos inunde el amor
y la Caridad fraterna,
que sepamos compartir
en la alegría y la pena,
que respetemos al prójimo
alegrando su existencia.
La mañana de la Virgen
toda la Ciudad espera
que el reloj marque las ocho
soñando con poder verla,
se calla la multitud,
se hace el silencio ante Ella
qué abolengo y señorío
en Su estampa tan egregia,
qué Dulzura y Majestad
de Madre y a la vez Reina...
en Sus brazos va la Fe
que corre por nuestras venas,
Niño Jesús que sonrío
Mostrándonos Su Grandeza.
Si alguna vez a Sevilla
algún peligro viniera,
si cercara la Ciudad,
a sus murallas y puertas
a sus fuertes y altas torres
su barbacana y almenas
se alzaría tu devoción

como gloriosa bandera
para demostrar al mundo
que María es nuestra fuerza,
pronunciar Tu bello Nombre
sería la contraseña
y al escuchar pronunciarlo
decir "PER ME REGES REGNANT"
sería contestación
e invocación de tu esencia.
Y si algún día, Señora
-y Tu Hijo no lo quiera-
equivocados los hombres
se apartaran de la senda
rechazando la Bondad
y las piadosas creencias,
aunque en el resto del Orbe
los hombres ya no quisieran
abrir alma y corazón
a la verdad más sincera
y no les quedara Fe
en lo hondo de las venas
Sevilla sí la tendría
y Tu Ciudad, siempre alerta
resplandecería en al noche
como faro en las tinieblas.
Aunque en el mundo reinaran
la discordia, la apariencia
la vanidad y la envidia

la mentira y la soberbia

AQUÍ, VIRGEN DE LOS REYES

SIEMPRE SERÁS TÚ LA REINA.

HE DICHO.